**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**

**Licenciatura en Educación preescolar**

**Ciclo escolar 2020 – 2021**

**Observación y análisis de prácticas y contextos escolares.**

**Nombre de la alumna:** Sofía Vanessa Gaona Montoya

**Número de lista:** 5 **Grupo:** 2ºA

**Nombre del trabajo:** Crónica

**Nombre del docente:** Elizabeth Guadalupe Ramos Suarez.

**Competencias:**

* Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional, expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.
* Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.

**Saltillo, Coahuila 16 de abril del 2021**

**EL HECHO DE QUE NO HAYA LUZ PONE NUESTRAS VIDAS EN RIESGO**

“Pandillerismo, falta de seguridad en mi comunidad. El no poder ver más allá de mi nariz y que existan peligros cerca del área escolar donde los niños no están a salvo; es así como yo describo mi comunidad”

**INICIO:**

Un día como cualquier otro, los niños terminaban sus deberes dentro de la escuela ya que asistían al turno vespertino, los padres de familia volvían por ellos al jardín para ir a casa después de un largo día de trabajo y estudio, la puesta de sol estaba en pleno apogeo y todos convivían de manera común tal como lo hacían a diario a la hora de salida.

Como era de costumbre, al salir de clases los padres conversaban con sus hijos sobre cómo había sido su día y que actividades tenían de tarea, si se habían comido su lonche en la hora del receso, si jugaron a la pelota y que cosas nuevas habían aprendido. A algunos les preguntaban que habían hecho para ganarse la estrellita en su frente y otros haciendo un lugarcito en sus refrigeradores o paredes para pegar el nuevo dibujito que llevaban en sus manos.

Esto era una rutina diaria, sin saber en qué momento podría cambiar la situación.

**DESARROLLO:**

Comenzaba una nueva semana de clases, todos se encontraban entusiasmados por volver a la escuela a aprender cosas nuevas, a jugar y con las ansias de saber de qué trataba la actividad que su maestra les había contado el viernes al salir de clases, ansiosos sobre todo por el gran premio que les darían por dicha actividad, sin saber lo que pasaría a la hora de salida.

Una madre de familia, siempre atenta a sus hijos y a las indicaciones de las maestras, cooperativa y participativa siempre con la escuela, una ama de casa ejemplar, conocida por toda la comunidad y por los docentes que desempeñaban sus labores dentro del plantel escolar.

Ese lunes, la tan querida madre de familia se disponía a su hogar, ya que su hijo más pequeño tenía la necesidad de ir al baño, por lo cual tenían que dirigirse rápidamente a su hogar el cual está ubicado a un par de cuadras del jardín de niños. Para su mala suerte, había dejado de funcionar la farola de luz que se encontraba a un lado del kínder, que se encargaba de alumbrar un muy buen tramo del camino que tenían que tomar. Esta falla en tan necesaria luminaria, confundió a todos los vecinos ya que nunca había pasado esto.

En el camino a su casa, sin darse cuenta, en un abrir y cerrar de ojos, todo cambio de repente convirtiéndose en un momento de desesperación y angustia, al ver que su pequeño hijo rodaba cuesta abajo hacia el arroyo que se encontraba a espaldas del jardín de niños, por el camino que tenían que tomar hacia su hogar.

A lo lejos, un par de vecinos escucharon tan alarmantes gritos de la madre y su hijo, pasando por un momento terrible a lo que rápidamente respondieron acercándose al lugar de los hechos, dando aviso a las autoridades y pidiendo auxilio y apoyo para poder rescatar al pequeño niño.

**CONCLUSION:**

Un par de minutos después, se escucharon cada vez más cerca las sirenas y torretas del camión de bomberos y una ambulancia que se disponía al auxilio del llamado.

Después de un rato, los bomberos lograron sacar al pequeño del arroyo y los paramédicos se encargaron de revisar que no tuviera algún daño severo que ameritara su traslado a un hospital. Por suerte, solo fueron pequeños raspones y el gran susto.

Al día siguiente, los padres de familia se reunieron y organizaron diferentes actividades para la recolección de fondos para poder cercar el arroyo y evitar que este mal momento se volviera a repetir pudiendo terminar en tragedia.